



Presentación

Comunicación en clave latinoamericana

En América Latina, desde hace varias décadas, la comunicación se abre paso en su intento intelectual, necesario y arriesgado por comprender esta realidad nuestra, demasiadas veces desigual e incierta, pocas veces afortunada en ofrecer respuestas suficientes frente a los desafíos que nos interpelan.

Si intentáramos crear un mapa para hacer un recorrido tras la huella de esos aportes, encontramos un campo fértil de ideas, propuestas y voluntad de creación, de quienes venciendo adversidades han tenido la capacidad, el talento y la voluntad de ánimo imprescindible para mirar más allá del horizonte inmediato. Jesús Martín Barbero, Néstor García Canclini, José Márquez de Melo, Antonio Pasquali, Guillermo Orozco, Luis Ramiro Beltrán, Armand Mattelart, por su etapa chilena, Héctor Schmucler, forman parte de una lista parcial e incompleta, de una comunidad de investigadores que ha buscado explicaciones, en clave latinoamericana, y no se ha conformado con la recetas y categorías de autores reconocidos, probablemente en gallarda lid, pero al mismo tiempo muy alejados de nuestras costas.

Esta comunidad sigue, con nuevas generaciones y renovadas motivaciones fiel a su intento por trascender el afán instrumental, que convierte a la comunicación en un recurso, una técnica, y algunas veces en la posibilidad para ofrecer una mercancía.

El debate de fondo es cómo mantener vivo el estudio, propiciar rutas para la investigación y no rendirse ante las lecciones de siempre. Esto debemos repetirlo hoy, una y otra vez, en una época en la que el reto fundamental es cómo favorecer que la comunicación cultive y desarrolle su dimensión humana; su opción de generar convivencia y el tejido social

que hagan posibles comunidades y sociedades con capacidad para generar igualdad, justicia, solidaridad y en una palabra, democracia.

Insistir en el rol humanístico de la comunicación tiene sentido porque estamos en una época en la que se confunde comunicación con medios, con aparatos mediáticos, con artefactos, con el entorno tecnológico que nos arropa y nos acompaña en nuestras manos, bolsillos, mesas, camas y sobre todo en la mente: teléfonos celulares, cada vez más sofisticados o multiespecializados, los PC, los IPOD, MP3, Wifi, Palm, pantallas táctiles, juegos electrónicos, y desde luego, el amplio arcoiris que ofrece Internet.

Es tanta la fuerza de ese entorno tecnológico que la carga o capacidad humanística del acto de comunicación queda opacada. De tal suerte que fenómenos realmente interesantes y extraordinarios que ocurren en la comunicación no son abiertamente visibles. Citaré dos: la emergencia de movimientos sociales, que apoyándose en las renovadas opciones para comunicar pueden llevar su mensaje más allá de su comunidad y pueden propiciar aires renovadores en la comunidad. Y dos, la resurrección del usuario de los medios, lo que antes se denominó como el receptor. Si algún cambio se produce es ese. El llamado receptor ya no es fácilmente manipulable, si es que alguna vez lo fue. Ahora resiste y recupera su capacidad de decir no, aunque sea de manera silenciosa. Ya no son los medios los que deciden por la gente, hipótesis de la teoría de “la aguja hipodérmica”, ahora es la gente la que decide, la que se moviliza y critica, la que actúa y se propone metas de cambio social.

Quórum Académico responde a este debate y al compromiso de interpretar las claves de esta hora, en principio en la América Latina nuestra. Con ese propósito en cada número incluimos una serie de investigaciones y trabajos que dan cuenta de lo que nos ocurre.

En esta ocasión, Abreu, Castro, Plumacher y Reyes analizan la situación legal de las radios comunitarias en el municipio Maracaibo; Ramírez, Miquilena, Galuppo, Bermúdez y Blanco estudian la responsabilidad social de las empresas de telecomunicaciones en Venezuela.

Francisco de Jesús Aceves González, de la Universidad de Guadalajara, México, explica porque la democracia no pasa por las pantallas y analiza la desigualdad, desequilibrio y ausencia de pluralismo en la cobertura informativa de las elecciones de 2009 en el estado de Jalisco; Alexandre Barbalho discute sobre las relaciones entre la política, la tele-

visión y la cultura en el estado de Pará, Brasil; Liliana González, recuerda y analiza todo el proceso que condujo a la decadencia y a la sustitución del franquismo en España.

Francisco de Assis explora el alcance y los límites de la biografía, como género periodístico. Además, incluimos una entrevista con el maestro argentino Héctor Schmucler, figura relevante del pensamiento de la comunicación latinoamericano.

Con este número, Quórum Académico se mantiene en su propósito de ser un lugar propicio para el encuentro y un espacio abierto para el estudio y el debate.

Orlando Villalobos Finol
Editor de Quórum Académico